

Afectaciones en la dinámica familiar por hijos en la etapa de la adolescencia

Effects on family dynamics by children in the
adolescence stage

Rosalinda Iguarán Velásquez

Estudiante del programa de psicología de la
fundación universitaria del área andina.

*Artículo de reflexión presentado como
producto final de la opción de grado escogida,
diplomado sobre el abordaje de casos clínicos
desde 3 enfoques psicoterapéuticos.

Resumen

Este artículo pretende mostrar como la etapa de la adolescencia puede generar afectaciones en el desarrollo de la dinámica familiar. El texto tiene en cuenta la importancia de la transición de dicho ciclo en los individuos y los factores que determinan el resultado del mismo, siendo estos de gran influencia dentro del desarrollo de la dinámica que se tiene en la familia, ya que las funciones y roles que el sujeto desarrolla en esta etapa de la vida puede afectar de manera sustancial la dinámica familiar poniendo en riesgo el bienestar del mismo sistema.

Palabras claves: Familia, dinámica, afectaciones, sistema, adolescencia.

Abstract

This article aims to show how the stage of adolescence can cause problems in the development of family dynamics. The text takes into account the importance of the transition of said cycle in the individuals and the factors that determine the result of the cycle, being these of great influence within the development of the dynamics that are had in the family, since the functions and roles that the subject develops at this stage of life can substantially affect family dynamics by jeopardizing the well-being of the same system.

Keyword: Family, dynamics, affectations, system, adolescence.

“La adolescencia es quizás la forma de la naturaleza de preparar a los padres para el nido vacío”

Karen Savage

Este artículo de carácter reflexivo tiene como finalidad describir alguna de las afectaciones que se pueden generar en la dinámica familiar a causar de la presencia de hijos que están dentro de la etapa de la adolescencia.

Iniciamos el abordaje del tema escogido teniendo en cuenta los conceptos que dan sentido a el objetivo del texto, el cual tiene como prioridad ampliar en lo que para el autor genera afectaciones dentro de la dinámica familiar por presencia de individuos que estén bajo la etapa de la adolescencia, por lo tanto, es importante abordar el concepto que la OMS nos brinda acerca del termino salud, ya que estamos hablando de la ausencia de la misma dentro del sistema familiar por esas afectaciones, que posteriormente, serán mencionadas y algunas de ellas detalladas con mayor precisión, y que van dirigidas o directamente relacionadas con este concepto que dicha organización nos brinda, de esta manera la OMS menciona que, “la salud se concibe como el estado de completo bienestar, físico,

mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.

Teniendo claro dicho concepto, podemos destacar que las afectaciones a la dinámica familiar son tomadas también como un indicador de ausencia de salud, ya que demuestran como dentro del sistema familiar los individuos al afrontar sus funciones y su rol de manera equivocada generan a que dicho sistema no obtenga el bienestar indicado, aislando al mismo de lograr en la mayoría de los casos permanecer y/o extenderse bajo el concepto de salud dentro de la sociedad y los parámetros que esta maneja.

Dando apertura al abordaje del tema es importante destacar que es necesario estipular el concepto que se le ha otorgado a la palabra adolescente ya que este es uno de los elementos que son, dentro del texto, el objeto central.

De esta manera tomamos en cuenta el criterio que la OMS como organización mundial de la salud nos aporta, definiendo la palabra adolescente como, “El periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios, superado únicamente por el que experimentan los lactantes. Esta fase de crecimiento y desarrollo viene condicionada por diversos procesos biológicos. El comienzo de la pubertad marca el pasaje de la niñez a la adolescencia”.

Relacionando el concepto que dicha organización nos brinda acerca de lo que es la etapa de la adolescencia podemos decir que al ser este un proceso de transición el individuo dentro de esta etapa experimentará cambios físicos como emocionales que alteran su percepción y conducta,

ocasionando de esta manera una forma distinta de expresión de este último factor a como usualmente lo hacía en la etapa de la niñez, lo cual al no ser el resultado esperado o indicado para el beneficio del sistema familiar producirá una alta posibilidad de que en este sistema se origine una crisis.

Con lo que se refiere en esta etapa, el sujeto adolescente construye basado en sus cambios y experiencias la percepción de él y de su entorno, tomando de esta manera una postura y una acción en relación a las funciones y obligaciones que se le fueron asignadas por el subsistema parental dentro de la dinámica funcional que se llevaba en el sistema familiar. Desfavorablemente para la dinámica familiar y debido al ajuste en la percepción que hace el individuo adolescente de todo lo que se va dando en el transcurso de su vida y de la etapa en la que se encuentra, la mayor parte del tiempo estos sujetos adolescentes no ejecutan dichas funciones y obligaciones, debido a que en algunos casos no comprende las nuevas tareas que les fueron asignadas o les parecen excesivamente injustas ya que creen tener toda la carga o responsabilidad de eso que se les asigna, y que anteriormente no tenían por ser considerados niños, pero tampoco quiere ejecutar las que anteriormente ejercían ya que estas le parecen simples y carecen de

sentido debido a que están actualmente en una etapa de transición en donde sigue jugando el ajuste de la percepción y adaptación al nuevo individuo en el que se están convirtiendo y al que están descubriendo.

Hasta este momento el adolescente nos hace verlo como un ser cambiante e incomprendido, que es injustamente castigado por el desarrollo y ciclo vital natural.

Es necesario considerar de igual forma que dicha etapa otorga al sujeto la posibilidad de que la postura que asuma en relación al ajuste de su rol dentro del sistema familiar pueda determinar favorable o desfavorablemente para este diferentes situaciones posteriores afines a las decisiones que se manejen y asuman dentro del entorno, dándole a el individuo adolescente los medios necesarios para que su rol sea o no tomado en cuenta cuando se distribuyan y se lleve a la ejecución de dichas tareas u/o responsabilidades, puntos que son de alta necesidad para que la dinámica de la familia entre en un funcionamiento.

¹Con el fin de tener mayor claridad de lo que se pretende generar en el presente texto, surge también la necesidad de mencionar como aspecto relevante el concepto de familia.

Por tal motivo tomamos el pensamiento que la RAE como fuente conceptual mundial menciona, argumentando que, la familia 1.f “Es el grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas”, 4.f “conjunto de personas que tienen alguna condición, opinión o tendencia común”. De esta manera podemos identificar que el concepto de familia no solo se sostiene en el vínculo consanguíneo que se pueda tener, este concepto adopta una amplitud en relación a la interacción y los lazos afectivos y biológicos establecidos, y que de igual forma da lugar a esas preferencias o afinidades que un grupo de individuos posea.

Con relación a esto es importante destacar grandes elementos, uno de ellos es que el concepto de familia, su amplitud y diversidad entra a ser un factor importante para determinar la disposición y el desenvolvimiento que el individuo en esta

¹ Es imprescindible dentro del desarrollo contextual otorgar un abordaje preciso de los conceptos que soportan este tema, para que el mismo obtenga un cuerpo textual detallado y significativamente argumentado, con el objetivo de que de esta manera sea evidente y

explícita la finalidad que el autor pretende darle a este artículo, es por esta razón que el concepto de familia entre otros se hacen necesario en el desarrollo temático.

etapa de adolescencia adopte dentro del mismo sistema y su dinámica.

Desde algo tan elemental como lo es una construcción conceptual vemos como los individuos pueden tomar un posicionamiento frente a diferentes elementos que hacen presencia en el desarrollo de su vida, a causa de esto la idea, la construcción y el significado que se haga y tome el individuo adolescente frente a lo que es para él la familia, jugará las veces de factor negativo o positivo delimitando, como lo mencionamos con anterioridad, su funcionalidad y disposición en relación al sistema familiar y su dinámica, ya sea que con el pasar de la etapa cambie o no la actitud y el concepto que este haga frente a lo que es y representa la familia como sistema.

Siguiendo bajo el sentido en el que se pretende desarrollar el presente texto, debemos destacar que, esa idea, significado o constructo que haga el individuo adolescente se representará como factor negativo para dicho sujeto siempre y cuando este tome sus bases o sea originado bajo una percepción hostil, violenta o desaprobatoria del mismo y/o que a su vez no llene las expectativas momentáneas que posee, generando de manera inmediata una apatía a lo que representa para los demás sujetos miembros

de su sistema familiar ese concepto y sentido de lo que ellos han creado de la familia, proporcionando de esta manera una ruptura en la dinámica familiar debido al sentido que se le ha dado a esta entre los diferentes miembros del sistema incluyendo a el adolescente.

Dicho de otra manera, el concepto y el sentido que se origine y desarrolle entre los miembros del sistema familiar, aunque sea en algunos aspectos diferentes, debe tener afinidades ya que el conflicto dentro de la dinámica se puede originar cuando persiste o es notable en mayor medida la ausencia de los aspectos afines entre los miembros del sistema familiar, especialmente entre el individuo adolescente.

De este modo, el adolescente aun siendo a causa de su etapa un ser cambiante, deberá tener aspectos que lo lleven al reconocimiento dentro de su entorno familiar para evitar de esta manera que la falta de afinidad en el concepto y sentido que se tenga de la familia sea un factor predisponente para las fallas en la dinámica que se puedan originar en la misma.

Con el propósito de dar continuidad en relación a el abordaje de los conceptos fundamentales de este artículo, es de suma responsabilidad mencionar la idea que se le

ha atribuido a lo que es una dinámica familiar y como esta juega un papel fundamental en los individuos pertenecientes a un sistema familiar.

La dinámica familiar ha sido interpretada según Henao (2011) como “el tejido de relaciones y vínculos atravesados por la colaboración, intercambio, poder y conflicto que se genera entre los miembros de la familia (padre, madre e hijos) al interior de ésta, de acuerdo a la distribución de responsabilidades en el hogar, la participación y la toma de decisiones. En este sentido, la dinámica familiar se puede interpretar como los encuentros entre las subjetividades, encuentros mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente. Para ello, es indispensable que cada integrante de la familia conozca e interiorice su rol dentro del núcleo familiar, lo que facilita en gran medida su adaptación a la dinámica interna de su grupo”. (pg.332)

El anterior concepto se esclarecerá en lo siguiente. Dentro de la dinámica familiar es de suma importancia que todos los individuos dentro del sistema asuman, ocupen y mantengan sus respectivos roles, debido a

que la función que ellos ejecuten bajo el rol que les corresponde le dará significado y el funcionamiento adecuado y sano a la dinámica que se pretenda manejar o ya sea instaurada dentro de la familia, si el sujeto adolescente en esta etapa de transición no se mantiene bajo el rol que le pertenece, quitándole a este una función activa y sana, de igual forma obviando el respeto en los límites y evitando emplear una coherencia de sus pensamientos y acciones, de la misma manera irrespetando estos factores mencionados en el rol de cada miembro del sistema familiar, sin lugar a dudas el sistema y la dinámica del mismo se llenara de problemáticas que puede llevar al colapso tanto del individuo adolescente como del sistema familiar en general, a causa de esto el adolescente no solo se presentara ante la familia como el centro y responsable de la problemática actual en la familiar, si no que a su vez será rechazado como tal y etiquetado como el autor y único responsable de los “problemas familiares”, generando un círculo negativo que llevara al individuo a diversas posibilidades conductuales, entre ellas y generalmente a fomentar en mayor medida conductas desaprobatorias para demostrarles a los miembros del sistema familiar, desde una perspectiva errada y ensimismada, que él es capaz de crear una dinámica dentro del

entorno familiar sin sus respectivas participación o colaboración, esto lo hace con el fin de demostrar que ya no es el niño que todos creían que era y que él puede tomar decisiones por sí solo, en este sentido también se debe agregar que ya en este punto el sujeto adolescente es capaz de tomar este tipo de postura frente a sus pensamientos, sean acertados o no, debido a la autonomía que experimenta y es característica propia de la etapa, esto lo hace sin tener en cuenta o visionar las consecuencias que el día de mañana le traiga esta determinación a su vida y al entorno en el que está, debido a que momentáneamente se encuentra bajo un objetivo claro el cual es demostrar que ya es lo suficientemente grande.

En estos casos no se puede hablar aun de crisis en la dinámica familiar, pero si de lo que empieza a generar dentro de la misma esas conductas que no son más que una advertencia de que algo sucede en relación a esa percepción que esta construyendo el sujeto adolescente en relación a su rol y las nuevas funciones del mismo dentro del sistema familiar, por este motivo es importante que el subsistema parental tome el manejo asertivo de estas conductas con la responsabilidad que sus roles o rol, el último en caso de manejarse una monoparentalidad, tienen.

Por otra parte, sin entorpecer el hilo contextual que se ha venido desarrollado, se debe considerar que actualmente dentro de los constructos sociales la etapa de la adolescencia está directamente ligada a frases negativas que también tienden a encasillar al sujeto en posiciones desfavorables, predisponiendo de manera sustancial su comportamiento frente a los diferentes contextos, principalmente a el familiar, de esta manera y debido a dicha situación, al adolescente le costara mucho más sentirte acogido o perteneciente dentro del sistema familiar y ser parte activa de la dinámica que se forma en la misma, sin recordar o tener en cuenta que antes ya hacia parte de esta dinámica y se movía en relación a ella pero bajo la simplicidad de cumplir órdenes designadas, esto ocurre a causa de que como se dijo anteriormente esta es una etapa en donde el individuo asume un cambio no solo biológico, también de carácter perceptivo y conductual, entrando a ser este aspecto otro de los factores que predisponen de manera negativa al individuo y que limitan, desde una óptica actitudinal el desarrollar, la exploración, la percepción y la comunicación adecuada de sus emociones, pensamientos e intereses dentro del sistema familiar y de esta manera obtener una

influencia real y positiva en la dinámica que se da en relación a el mismo sistema.

²Acorde con lo que se afirmó arriba, la sociedad ha tomado los avances tecnológicos y las problemáticas sociales desde una óptica pesimista y discriminatoria, sujetando la responsabilidad de los aspectos negativo u hostiles que creen afirman ser las características propias de ciertas generaciones o etapas, entre esas la de la adolescencia, y de esta manera instaurando, fomentando y manteniendo las etiquetas y el terror de lo que no es más que una etapa natural del ciclo vital de todo ser humano.

En la actualidad se ve la adolescencia como una etapa de turbulencia y contradictoria, en donde el sujeto ante los ojos de la sociedad es como una especie de ser incomprensible, rudo y egoísta, que no es capaz de adaptarse cumpliendo con las demandas y normas que la sociedad y la familia le impone, si no que por el contrario pretende que estos grupos sean quienes se adapten a sus exigencias y obligaciones, del mismo modo se les ha otorgado relevancia dentro del colectivo social a palabras tan negativas como “insoportable”, “terrible”, “rebelde”, entre otras, para denominar al

adolescente, sin dimensionar que estos estigmas sociales no cumplen otra función más que ser dardos hirientes para un sujeto que pasa por la adaptación de un nuevo mundo y la restructuración de su percepción y personalidad, dentro de esto todavía cabe señalar que para mayor desfavorabilidad quienes fomentas estos estigmas sociales y hacen el mantenimiento de los mismos son los miembros del subsistema parental. Esto por ende determina en un porcentaje alto la realidad de que la mayoría de adolescentes vea y comprenda el sistema familiar y su determinada dinámica como un campo de guerra en donde él es el objetivo militar, activando su defensa natural que no es otra que el instinto de atacar para preservar lo que él cree y valida que es la verdad o realidad, lo que llevará asimismo y de manera infortunada a que este sujeto adolescente de inicio a esta etapa bajo una percepción o concepto tormentoso frente a su ambiente familiar, evitando a toda costa estar en el o aportarle desarrollo significativo a lo que se da en relación a la dinámica del mismo.

Esta desventaja o desigualdad que el sujeto percibe no solo obstaculizan el manejo adecuado de la transición en la etapa

² Mencionamos lo relevante de la percepción que se maneja del adolescente dentro del contexto social general, ya que es una de las fuentes directas donde el individuo adquiere conocimientos y

construye conceptos en relación a algo determinado, esto se da con mayor interés cuando el sujeto es afectado (positiva o negativamente)

adolescente y el buen manejo que lleve en el transcurso de la misma, sino que a su vez se convierte en otro factor desfavorable para el incremento de la sana y positiva dinámica familiar ya que dichas etiquetas son generalmente tomadas por el subsistema fraternal desde una postura egoísta y ventajosa, con el fin de recordar al subsistema parental quien es el responsable de los “problemas familiares” sin visionar que esto tiene consigo afectaciones en el desarrollo del ciclo vital del individuo adolescente y la construcción que este haga de lo que es él y de cómo debe llevar las diferentes áreas de su vida, debido a esos cambios perceptivos que se están generando en él.

Avanzando en el razonamiento reflexivo del texto, es de importancia nombrar que en la búsqueda de su identidad el adolescente en esta etapa de transición sujeta la realidad bajo el criterio y percepción que diariamente van construyendo, ya que está bajo una nueva forma de percibir y ejecutar los procesos que se van dando en su entorno, llevándolo a atribuirle la razón a ese juicio subjetivo que haga de lo que cree es la verdad, este proceso como cualquier otro inicia, toma forma y fuerza desde el contexto familiar ya que es primer contexto social al que se expone en mayor cantidad de tiempo el individuo adolescente, por consecuente la familia

jugará en gran medida un papel importante en relación a la construcción de ideas, pensamientos y posturas que tome el adolescente, de igual forma a la solidez que tendrá la formación de la identidad y personalidad de este sujeto en su vida, debido a que constantemente la familia genera por medio de su dinámica una serie de mensajes implícitos y explícitos en donde el individuo pondrá a prueba esas nuevas habilidades, lo cual a su vez producirá que este sujeto adolescente decodifique de manera adecuada o inadecuada los mensajes que emite la familia a través de su dinámica y se sienta acogido o no dentro del entorno familiar, generando de esta manera una distancia o cercanía significativa en la relación que pueda instaurar y sostener dentro de este proceso con los miembros del sistema familia.

Por lo tanto y debido a la relevancia que tiene la participación activa de la familia en la etapa de la adolescencia, es fundamental que los padres dentro de esta etapa mantengan su direccionamiento, validez y seguimiento en las normas instauradas dentro del sistema familiar y los subsistemas que se originan en dicho entorno y que actúan directamente afectando su dinámica, pero que a su vez dichas cualidades propias del subsistema parental, sean flexible, razonables

y consecuentes, ya que en la etapa de la adolescencia los cambios son constantes, generando que el adolescente debido a la importancia que tienen las emociones y los pensamientos actuales para él, acate o no lo designado por el subsistema parental, lo que producirá en los otros miembros pertenecientes al subsistema fraternal, y que actúan dentro de una etapa diferente a la de dicho sujeto, conflictos serios, poniendo en riesgo la relaciones y la dinámica en dicho subsistemas, ya que entran en juego las imitaciones, el juicio y los rechazos a la conducta que asuma el sujeto adolescente, creando una afectación dentro del desarrollo de la dinámica familiar del sistema en general.

Como afirma Agudelo (2005) mencionando que “la dinámica familiar son situaciones biológicas, psicológicas y sociales presentes en las relaciones entre los miembros de la familia, mediadas por reglas, autoridad y afectividad, necesarias para lograr el crecimiento de cada uno de sus miembros, posibilitando la continuidad de la familia en la sociedad. En la dinámica familiar confluyen un sin número de experiencias, prácticas y vivencias que se

encuentran determinadas por roles, autoridad, uso del tiempo libre, relaciones afectivas, normas, límites y comunicación”. (pg 127).³

De esta manera y considerando lo anterior se puede describir que, el adolescente como miembro de una estructura familiar está sujeto a múltiples normas que definen, en gran medida las funciones que ejecuta dentro del rol que desempeña, primero dentro de su entorno inmediato (familia) y luego en su entorno general (tejido social). Por tanto, se produce una colisión entre el razonamiento incipiente del adolescente y el régimen familiar establecido, proporcionando, en muchos casos, discrepancias entre los miembros y pérdida gradual del sentido de autoridad que pretenden imponer los padres afectando esto de manera sustancial los factores propios de la dinámica familiar.

Jean Piaget, en su teoría sobre el desarrollo cognitivo, le da el nombre de operaciones formales y asevera que inicia desde los doce años de edad para extenderse hasta la vida adulta. Debido a esta maduración de pensamiento, las disposiciones establecidas por los padres son evaluadas desde otra perspectiva por la mente del adolescente que se empieza a despertar

³ Es conveniente en este texto enfatizar que la dinámica familiar constantemente está sufriendo cambios debido a que los miembros que le dan sentido y ejecución a

esta, están constantemente expuestos a cambios durante su ciclo vital, aún más el sujeto adolescente que se encuentra bajo una transición física/psicológica.

luego de estar sumida en el letargo de la niñez. Lo que, para el infante, eran simples reglas que debía obedecer, sin derecho y capacidad de entender tal vez, el motivo y el efecto de estas, para el adolescente, empiezan a ser acuerdos en los cuales puede tomar partida y aportar, desde su punto de vista, nuevas normas que le dejen más satisfecho: la noción de justicia comienza a florecer. Sin embargo, esta noción no es del todo precisa y los padres, con sus propios conceptos, desarrollados a lo largo de sus incontables experiencias, buscaran debilitar las proposiciones del adolescente, dándoles un valor apenas comparado con el bagaje existencial de este.

De este modo nace entonces el concepto ambiguo de rebeldía, que en este caso juega como afectación ya que el propósito que este tiene es el de asignarle un título o etiqueta a las diferentes manifestaciones que los hijos adolescentes inician contra el régimen imperante en la familia, punto que entra a generar en el adolescente incomodidad y hostilidad dando paso en esta etapa a las discordias en la familia entorno a la toma de decisiones y el acatamiento de órdenes, por esa predisposición que tendrá el sujeto adolescente por esta y otras etiquetas que le han sido asignadas dentro del sistema familiar al proceso que vivencia actualmente,

de esta manera por parte del adolescente se torna complejo el manejo del acatamiento y cumplimiento de dichas órdenes.

Ahora bien, esto que comentamos en relación al individuo adolescente y la relación dentro del entorno familiar, traduce de forma sintetizada la transición general del individuo adolescente como factor predominante en esta etapa del ciclo vital, y el cual pone a prueba el sistema familiar debido a que la naturaleza de la misma etapa es cambiar, desafiando e imponiendo en la mayoría de casos aquello que el individuo desea alcanzar, teniendo esto claro, el sujeto adolescente no entra a negociar o a poner sus deseos en juicio y posteriormente para la aprobación de los demás, demostrando de esta manera que ya no necesita la verificación de sus pensamientos, por el contrario, este valida de manera autónoma su percepción y bajo esta actúa.

En consonancia con lo dicho es que se denomina esta etapa como crucial en el desarrollo del esquema y la dinámica familiar, ya que constantemente el sujeto adolescente se encuentra desafiando la autoridad del subsistema parental y las reglas del mismo, estimulando de una forma casi inmediata la debilidad en los vínculos afectivos y en el peor de los casos un cambio

en los roles dentro del sistema familiar, que verá reflejada en conductas que van desde el rechazo o desaprobación de dicha posición, hasta la expulsión del miembro adolescente del sistema familiar, con el fin de que la dinámica funcional y el bienestar del mismo sistema no se extinga.

Entorno a la etapa de la adolescencia se debe tener en cuenta también que el sujeto adolescente empieza a entender el concepto de independencia o emancipación y algunas conductas son básicamente dirigidas a consolidar este ideal, teniendo esto como consecuencia dentro de la familia la exploración de actividades desaprobatorias para el entorno y poco favorables para el individuo, esto posiblemente entrará también como un factor de afectación en el sistema familiar ya que puede ocasionar enfrentamiento entre el subsistema parental y conyugal ya que en este se comenzará a cuestionar el manejo que como padres se está dando en el hogar buscando el culpable entre la pareja de estas conductas que presenta el individuo (hijo) adolescente.

Algo similar ocurre en la dinámica familiar con respecto al intercambio de intereses entre los miembros del sistema familiar y lo que esto representa para cada uno de ellos, sufriendo un giro abrupto

cuando la adolescencia de los hijos llega, dando lugar a muchas modificaciones de índole afectivo, que a veces los padres no logran detectar.

Otro ejemplo que puede afectar de manera sustancial la dinámica familiar, es ese proceso en el que el adolescente, en la construcción definitiva de su personalidad y la búsqueda de un grupo con el cual pueda identificarse, amplíe su medio social y se vuelva un ente más activo en diversos grupos que comparten características similares como: Edad, género, religión, ideologías, inclinaciones hacia diversas temáticas, etc. Dicho comportamiento social, ahora acentuado a las necesidades de tener un entorno donde el individuo se pueda sentir cómodo y entendido, lleva implícita la siguiente fórmula: menos tiempo con la familia a cambio de más tiempo con los amigos. Esto representa uno de los cuantiosos cambios que el adolescente va a presentar y los cuales no son otra cosa que la petición urgida de una aceptación inmediata de los padres, provocando así hipotéticas disputas en el seno del hogar.

Steinberg (2001) comenta que “En relación con la conflictividad familiar, es necesario destacar que la mayor parte de los estudios realizados indican que, aunque en la

adolescencia temprana suelen aparecer algunas turbulencias en las relaciones entre padres e hijos, en la mayoría de familias estas relaciones siguen siendo afectuosas y estrechas. Sólo en un reducido porcentaje de casos, los conflictos alcanzarán una gran intensidad. Además, estos adolescentes más conflictivos suelen ser aquellos niños y niñas que atravesaron una niñez difícil, ya que sólo un 5% de las familias que disfrutaban de un clima positivo durante la infancia van a experimentar problemas serios en la adolescencia (pg. 210)

Teniendo en cuenta lo que soporta el autor y sin quitarle validez a su expresión, se debe aclarar que este no afirma en ningún momento que aun en las familias en la que disfrutaban de un clima positivo durante la etapa de la infancia (hijos), se van a excluir de atravesar por dificultades cuando uno de los hijos se encuentra en la etapa adolescente, lo que se trata de mencionar es en relación a que la disminución de la probabilidad de que esta etapa se salga del control del subsistema parental es menos probable que en las familias que han llevado un clima negativo.

Dentro de los múltiples factores que se presentan como afectaciones a la dinámica familiar por la presencia de miembros

adolescentes, se encuentra que la autoridad también es uno de ellos.

Se podría considerar contradictorio que la autoridad sea un factor determinante e incluso negativo para que la dinámica familiar se vea afectada, ya que esta se cree, es la herramienta que tiene el subsistema parental de validar y sostener las normas que insta en el sistema familiar y castigar a los hijos, si es el caso, cuando estas reglas o normas no se cumplen a cabalidad, pero debemos de tener en cuenta en que el ciclo vital en donde se desarrolla este texto es el de la adolescencia y que no toda autoridad es bien ejecutada, por otra parte el adolescente en medio de su etapa de transición realmente no ve la autoridad con fines provechosos y positivos para su vida, por el contrario, siente regularmente que se ejerce un abuso de autoridad por parte del sistema parental ya que no tienen en cuenta quien es él en el presente.

López, Galván & Blanquiceth (1999) definen la autoridad como “el poder legítimo en la familia. La autocrítica se basa en la imposición rígida de normas y la aplicación de castigos que acuden a medios físicos, psicológicos o verbales violentos. La permisividad y la inconsistencia, como formas inapropiadas de ejercer autoridad se

caracterizan, respectivamente, por la falta de normas claras y explícitas y por la coexistencia de figuras de autoridad que se contradicen y descalifican entre sí. A diferencia de estos tipos de autoridad, todos con implicaciones desfavorables para el desarrollo psicosocial de niños y niñas, estaría la del tipo democrático en la que se estimula y propicia la reflexión sobre el sistema normativo, los estímulos y soluciones generando sentido de responsabilidad”. (pg. 130)

En este sentido y soportando el argumento en lo mencionado y citado por los anteriores autores, se aclara de manera justa el cómo la autoridad ejercida desde el motivo errado y la injustificación llega como factor determinante a desestabilizar al individuo adolescente y a su vez a la familia en general, provocando de esta manera una ruptura en los subsistemas, los roles y perspectiva que maneja el miembro adolescente de la jerarquía que se maneja en el entorno familiar, que son solo algunos de los elementos fundamentales para el manejo de la dinámica dentro del sistema familiar.

Según Gallego (2011) “los comportamientos de los miembros de la familia están permeados por los límites, marcados por los padres y las expectativas de

comportamiento de los infantes en los diferentes ambientes, así como por las reglas de convivencia, las costumbres, los valores y los intercambios afectivos constantes.” (pg. 130)

En relación a lo mencionado podemos ver con claridad como la autoridad toma dos caras, una en donde el dialogo, la afectividad y la escucha activa llevan a una resolución positiva y otra donde la imposición, el mal carácter, la violencia, la permisividad y otros elementos generan un resultado negativo.

Es de esta forma es que llega a ser irrefutable que la autoridad es una responsabilidad que se otorga con el único fin de dirigir y orientar aquellas personas que se encuentran bajo nuestro cargo, que el abuso o falta de la misma generará cualquier sin número de consecuencias y que estas serán en este sentido totalmente desfavorables para la evolución del o los individuos, incluso para ese que se le fue otorgada o delimitada dicha responsabilidad.

La autoridad es la herramienta dentro del hogar que fomenta el buen funcionamiento y la adecuada ejecución de la dinámica de este sistema.

En consecuencia y gracias al estudio de los conceptos extraídos de estos autores, de igual forma a la interpretación de los mismos y al sentido que se le pretendían dar al texto, es que resulta pertinente ratificar que la autoridad al igual que el concepto o la percepción que se haga de la familia, como los constructos sociales que se forman alrededor de la etapa de la adolescencia son factores que afectan la dinámica familiar debido a que el adolescente no asume con agrado y positividad la determinaciones o imposiciones que percibe sobre los miembros de la familia y la sociedad que según este pretenden instaurar en su vida sin tener en cuenta lo que este desea.

De igual forma se logró abordar desde una perspectiva realista y reflexiva, aspectos que dentro del entorno familiar son necesarios para la instauración, manejo y mantenimiento positivo de la dinámica dentro del sistema familiar, de esta forma acercando el texto, quizás, a un bosquejo de orientación para que se tenga en cuenta que los adolescente son necesarios y fundamentales en el desarrollo vital y la dinámica del sistema familiar y que a estos no se les puede aislar, menos cavar, apartar o adjudicar elementos que hagan efectos negativos ya que el actuar de este individuo en relación a su ciclo es muy cambiante y los estímulos que jueguen a su

alrededor, dándole forma a su percepción serán esa “arma de doble filo” con la que quizás el subsistema parental, si no posee herramientas positivas y de abordaje adecuado e inmediato, le tocará manejar.

Es por esto que la dinámica familiar debe tener dentro de sus matices, espacios donde todos los miembros de la familia puedan expresarse libre y sanamente, sin pretender que dentro del sistema no se den u originen inconvenientes, pero tratando siempre que se mantenga la funcionalidad de la misma, en donde la inclusión, la escucha activa y el respeto sean siempre el mecanismo adecuado para que el sistema familiar en general mantenga una armonía.

Para concluir este viaje conceptual y reflexivo acerca de cómo la etapa de la adolescencia afecta la dinámica dentro del sistema familiar, solo queda resaltar esa importancia que tiene la familia en el individuo, por lo que es necesario reconocer de esta manera que es el sistema familiar el eje fundamental del crecimiento y el desarrollo del individuo, que es ese refugio en donde no solo se fomentan espacios de comunicación, sí no que a su vez también de aprendizaje individual y colectivo, en donde como seres humanos aprendemos a valora, a tratar, respetar y considerar la esencia, el ser y sentir de los demás, es en este sentido entonces que dicho espacio debe ser por principios lógicos y armónicos el lugar seguro de todo individuo, en donde la comprensión y la compasión frente a las diferentes circunstancias y etapas de la vida son de manera irrefutable los cimientos de aquellos individuos que están en constante interacción dentro de este sistema.

Por lo cual es de suprema importancia comprender que la etapa de la adolescencia es solo un momento natural que merece el amor, la dignidad y el valor en el trato, además de la atención indicada como a cualquier etapa de la vida del ser humano, aún más cuando esta determinará en gran medida lo que será

este sujeto adolescente como adulto en un futuro cercano.

Es esta la razón o el motivo al que se pretende llegar en este texto, que tiene desde su inicio el sentir ferviente de que las personas vean que la adolescencia, aunque es compleja y puede afectar la dinámica en el entorno familiar, no es más que una etapa transitoria en donde solo se necesita una guía positiva y compasiva, más allá de demostrar lo que actualmente para muchos es evidente, lo que se pretendía sin desmeritar el trabajo realizado, es que el lector comprendiera que para el sujeto adolescente se convierte en un suplicio actuar dentro de una sociedad y un sistema familiar que desde el inicio de su etapa estigmatiza y rechaza cada paso que da, cada idea que tiene y como si fuera poco castiga con violencia verbal y física injustificada este ciclo que todo ser humano experimenta, unos evidentemente pasando este sin pena ni gloria, pero otros llevando a cuestas la injusta incomprensión de algo que no debe ser más que un tiempo de transición donde el sujeto pueda tener la oportunidad de comprender en compañía de sus mayores y principalmente de su entorno familiar (padre, madre, hermanos) de qué manera puede llegar a esos objetivos que desea y como entre los miembros de su familia se pueden generar acuerdos justos para que ambas partes queden

satisfechas y no dar paso a que una etapa natural, en donde no se tiene conocimiento de muchas cosas pero a su vez se cree tener la certeza de todo, obstaculice el desarrollo, bienestar y sostenibilidad de un sistema y su dinámica que son realmente de vital importancia para la continuidad de la sociedad y la especie humana.

La compasión es el único poder que tiene el individuo para cambiar su mundo y el de los demás.

Rosalinda Iguáran Velásquez

REFERENCIAS BIBLIOGRAFIA

ARTICULO VIRTUAL

Sánchez, G, Et al (2015). Sobre la dinamica familiar. Revision Documental. Cultura Educacion y Sociedad, pp. 127-130, Medellin: Fundacion Universitaria Luís Amigo. Tomado de

[file:///C:/Users/Lyn%20Velasquez/Downloads/1049-Texto%20del%20art%C3%ADculo-3812-1-10-20160912%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Lyn%20Velasquez/Downloads/1049-Texto%20del%20art%C3%ADculo-3812-1-10-20160912%20(1).pdf)

REVISTA VIRTUAL

Henaó, A. M. (2011). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinamica familiar y sus caracteristica. núm (35), pp. 332-333 Medellin: fundacion universitaria catolica del norte. Disponible en.

<https://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362017.pdf>

ANUARIO VIRTUAL

Oliva, A. (2006). relaciones familiares y desarrollo adolescente. *anuario de psicologia*, núm (3), pp. 210, Universidad de Sevilla/Barcelona, Tomado de

<https://personal.us.es/oliva/Oliva1.pdf>